

# EL TRAVESTISMO DIONISIÁCO

Pedro Jesús Molina Muñoz

Universidad de Granada (España)

<munoz.molina@ucy.ac.cy>

Artículo recibido: 15/06/2015

Artículo aceptado: 08/07/2015

## RESUMEN

Uno de los elementos más llamativos de las obras dramáticas de tema dionisiaco es quizá el tema de la vestimenta, como elemento de cambio de roles, y el cambio de naturaleza, lo que aporta la base para el menadismo y la androginia de Dioniso. En el presente trabajo, se pretende realizar una visión al respecto de este fenómeno, el del travestismo, partiendo de las obras clásicas completas de tema dionisiaco, *Bacantes* de Eurípides y *Ranas* de Aristófanes; y su pervivencia en épocas posteriores, con especial atención a la época bizantina y posterior. Así mismo, se observa la influencia de este fenómeno y cómo queda reflejado en varios autores que hacen referencia al intercambio de vestimenta entre hombres y mujeres como uno de los elementos característicos de los ritos dionisiacos.

**PALABRAS CLAVE:** Dioniso, *Ranas*, *Bacantes*, vestimenta, travestismo, Bizancio.

## ABSTRACT

One of the most striking elements in the drama plays dealing with a Dionysiac subject is, perhaps, costume, as part of role as well as nature change, which provides the basis both for the maenadism and androgyny of Dionysus. This article aims to be a revision about this phenomenon, cross-dressing, from the classic theater plays with Dionysiac theme, Euripides' *Bacchae* and Aristophanes' *Frogs*; to its survival in later ages, with special attention to the Byzantine and later times. In addition to this, the influence of this phenomenon and how it is reflected in several authors that refer to cross-dressing as one of the characteristic elements of the Dionysiac rites is observed.

**KEYWORDS:** Dionysus, *Frogs*, *Bacchae*, costume, cross-dressing, Byzantium.

## 1. PRÓLOGO

El presente trabajo se centra en uno de los elementos más característicos de la religión dionisiaca, el travestismo o cambio de vestimenta como elemento de «cambio de sexo» entre los adeptos a esta religión. Este fenómeno puede observarse en diversas fuentes literarias, desde época clásica hasta la actualidad, que no sólo marcan la continuidad de estos ritos, sino que además ponen de manifiesto la importancia de este elemento en las celebraciones culturales de Dioniso. Se pretende realizar un acercamiento a este fenómeno desde dos perspectivas: a) la importancia del motivo del travestismo en la religión dionisiaca en época clásica, y b) la importancia de los testimonios tardíos sobre su continuidad.

## 2. TRAVESTISMO EN LA RELIGIÓN DIONISIACA: EL TESTIMONIO DE LA TRAGEDIA Y EL CULTO

En el prólogo de *Ranas*, nada más empezar la obra, aparece en escena Dioniso acompañado de su esclavo Jantias. El dios aparece vestido con una túnica azafranada al modo femenino, sobre la que lleva una piel de león como Heracles, plenamente masculino. Se manifiesta de este modo la androginia propia del dios que, según Delcourt,<sup>1</sup> lejos de marcar el carácter afeminado del dios viene a señalar la plenitud o totalidad sexual del mismo, que aparece barbudo y vigoroso en otras muchas representaciones.

**Ἡρακλῆς:** ἀλλ' οὐχ οἷός τ' εἶμ' ἀποσοβῆσαι τὸν γέλωτ'  
ὄρων λεοντῆν ἐπὶ κροκωτῶ κειμένην.  
τίς ὁ νοῦς; τί κόθορνος καὶ ῥόπαλον ξυνηλθέτην; (Ar. Ra. 45-47)<sup>2</sup>  
**Heracles:** *Mas no puedo espantar la risa  
cuando veo la piel de león sobre una túnica azafranada.  
¡Qué idea! ¿Por qué unidos el coturno y la maza?* (Ar. Ra. 45-47)<sup>3</sup>

Esta androginia propia del dios es un reflejo de su carácter como dios de la naturaleza. Dioniso, dios hijo de un dios, doblemente nacido de dioses, criado por la propia Rea-Cibeles, quien lo curó de su locura inducida por Hera y lo instruyó en los misterios de su culto, es símbolo de esta naturaleza híbrida y complicada. En palabras de Eliade,<sup>4</sup> esta característica de la androginia

<sup>1</sup> Delcourt (1970: 96).

<sup>2</sup> La edición empleada para el texto griego de *Ranas* es la de Dover (1993).

<sup>3</sup> Las traducciones de los textos de *Ranas* están tomadas de Ingberg (2008).

<sup>4</sup> Eliade (1961: 210).

expresa una totalidad, una plenitud sexual, propia de un estado primordial de la divinidad.

Si bien Dioniso se encuentra dentro de la religión establecida de la ciudad, como parte del panteón olímpico, por otro lado, nos encontramos con que los ritos de su culto proceden del mundo de lo salvaje y fuera de los límites de la ciudad y son vistos como ajenos y extranjeros.<sup>5</sup> En sus múltiples festividades<sup>6</sup> el dios llega a la ciudad desde fuera de ella, desde diversos lugares, como ocurre durante la festividad de las Antesterias;<sup>7</sup> en unas ocasiones lo hace como dios propio de la tierra y en otras como dios extranjero.<sup>8</sup> Pero Dioniso es, ante todo, un dios regenerador y liberador. Libera a las mujeres de sus vínculos familiares, sociales y cívicos; invierte su naturaleza. Esta liberación viene de la mano de diferentes manifestaciones que están presentes, sobre todo, en la obra euripídea, como son: la huida al monte (*oreibasia*), el cambio de naturaleza y vestimenta,<sup>9</sup> el ruido y el baile, la desinhibición, la presencia del cortejo dionisiaco y de la naturaleza salvaje y la invasión de los espacios cívicos. La

<sup>5</sup> A este respecto autores como Holzhausen (2008) han visto en *Bacantes* la intención del poeta de marcar la aceptación de este nuevo acto religioso frente a los ya establecidos dentro del culto dionisiaco.

<sup>6</sup> Las diversas fiestas en su honor ocupan el periodo que va desde los meses de noviembre a marzo del actual calendario, cuando la naturaleza se agosta y tienen lugar la realización de los ritos místéricos; pero también, cuando la primavera vuelve y trae consigo a unos dioses ricos en dones. Este ciclo festivo comienza con la festividad de las Dionisias Rurales (mes Poseidón); las Leneas (mes Gamelion); las Antesterias (mes Antesterion); y las Dionisias Urbanas o Grandes Dionisias (mes Elafebolion). Si bien, a este respecto, se hace referencia al calendario festivo ático, resulta de interés subrayar la importancia que el mismo supone, tanto en el tratamiento que se hará del personaje de Dioniso en las obras dramáticas, como en cuanto a los ritos y festividades que se realizan en su honor. Como señala Henrichs (1990: 259) dichas festividades representan el culto al dios en los diferentes puntos del Ática, tanto en la ciudad como en los demos.

<sup>7</sup> En cuanto a la introducción o invasión de la ciudad por parte de un Dioniso que llega de fuera, de dos lugares a la vez, seguimos las propuestas de Daraki (2005).

<sup>8</sup> Nos referimos al hecho, como apunta Henrichs (1990), de la diferencia en los ritos establecidos en la polis y los ritos de los demos. Así, Dioniso, entendido como Yaco, dentro de los misterios de Eleusis es visto como un dios propio de la región; como ocurre durante la festividad de las Dionisias Urbanas o las Antesterias, como dios dador de vino y protector de la ciudad. En cambio, el dios del cortejo dionisiaco, el de la posesión mística, es visto como un dios extranjero que trae consigo un nuevo culto que rompe con las normas de la ciudad y las cuestiona y somete. Es el dios de las Leneas y las Dionisias Rurales.

<sup>9</sup> Seaford (1998: 131-133) apunta al hecho de que el travestismo funciona como un elemento primordial para el acceso al culto de Dioniso. En su culto «females may be like males and males like females» puesto que «liminal inversion of identity [is] required for mystic initiation», como forma de confusión del individuo.

posesión dionisiaca implica, por tanto, un cambio en los roles y límites socialmente establecidos y aceptados.

Bajo esta última manifestación, como dios liberador, las mujeres adoptarán el papel de los hombres, abandonarán la casa y el telar, irán de caza por los montes, vestirán pieles y conducirán el cortejo báquico:

...αὐτίκα γὰρ πᾶσα χορεύσει,/ Βρόμιος εὐτ' ἄν ἄγη θιάσους/ εἰς ὄρος εἰς ὄρος,  
ἔνθα μένει/ θηλυγενῆς ὄχλος/ ἀφ' ἰστῶν παρὰ κερκίδων τ' / οἰστρηθεὶς Διονύσῳ  
(E. Ba. 114-119)<sup>10</sup>

*Pronto la comarca entera danzará,/ cuando Bromio conduzca sus cortejos/ al monte, al monte, donde aguarda/ el femenino tropel,/ lejos de telares y ruecas,/ aguijoneado por Dioniso*<sup>11</sup>

(E. Ba. 114-119)<sup>12</sup>

Los hombres, por su parte, para participar de estos ritos, habrán de hacer lo propio: mudar su naturaleza y abandonar su masculina apariencia para asistir a los ritos, vestidos como mujeres. En el caso de *Bacantes*, serán Tiresias, Cadmo y Penteo quienes se presenten vestidos a la manera de las bacantes para participar de los ritos sin ser vistos.

**Τειρεσίαξ:** ... θύρσους ἀνάπτειν καὶ νεβρῶν δορὰς ἔχειν  
στεφανοῦν τε κρᾶτα κισσίνοις βλαστήμασιν (E. Ba. 176-177)

**Tiresias:** ... *que tomaríamos los tirsos, vestiríamos las pieles de corzo y coronaríamos nuestras cabezas con brotes de yedra* (E. Ba. 176-177)

Si bien en el caso de Tiresias y Cadmo el cambio de roles se realiza de manera voluntaria;<sup>13</sup> no es igual en el caso de Penteo y por ello habrá de sufrir el castigo, por no someterse a la voluntad divina. Es más, incluso se burla de la indumentaria adoptada por el adivino Tiresias y su abuelo Cadmo, por no considerarla apropiada a personas de su rango y por ser un símbolo de su aceptación al nuevo dios.

<sup>10</sup> La edición empleada para el texto griego de *Bacantes* es la de Seaford (1996).

<sup>11</sup> Según González Merino (2003:161), quien se ponga al frente de la cofradía de bacantes asume el papel de Dioniso, lo cual implica que la cofradía se organizaba como un grupo de mujeres con un hombre al frente. Cf. Dodds (1960:82 ss.) refiere el mismo hecho en los ritos de Sabacio, similares a los de Dioniso.

<sup>12</sup> Toda traducción de los textos de *Bacantes* del presente artículo están tomadas de Calvo, García Gual & Cuenca (2006).

<sup>13</sup> Dodds (1960:90) lo interpreta como un ejemplo de piedad dionisiaca; no obstante, otros autores como Seaford (1996a:167) o González Merino (2003:167) se adhieren a la lectura cómica de este pasaje.

**Πενθεύς:** ἀτὰρ τόδ' ἄλλο θαῦμα, τὸν τερασκόπον  
 ἐν ποικίλαισι νεβρίσι Τειρεσίαν ὀρῶ  
 πατέρα τε μητρὸς τῆς ἐμῆς -πολὺν γέλων-  
 νάρθηκι βακχεύοντ' (E. Ba. 248–251)  
**Penteo:** ¡Pero esto es otro milagro! Veo al augur  
 Tiresias con las moteadas pieles de corzo  
 y al padre de mi madre -¡Qué gran ridículo!-  
 que van de bacantes con su tirso<sup>14</sup> (E. Ba. 248–251)

Esta aceptación del cambio de naturaleza queda expuesta y explicada en Fialho,<sup>15</sup> donde se establecen los roles adoptados por los tres personajes masculinos. Cadmo y Tiresias, no poseídos por la *mania* del dios, aceptan la divinidad de éste; mientras en el caso de Penteo la aceptación del cambio de naturaleza le vendrá de manera involuntaria, por la posesión divina ejercida por Dioniso, que castiga de este modo su negativa a reconocerlo como un dios y a rendirle culto:

**Διώνυσος:** πρῶτα δ' ἔκστησον φρενῶν,  
 ἐνεῖς ἐλαφρὰν λύσσαν· ὥς φρονῶν μὲν εὖ  
 οὐ μὴ θελήσῃ θῆλυν ἐνδῦναι στολήν. (E. Ba. 850-852)  
**Dioniso:** Primero sácale de sus cabales  
 insuflándole una ligera locura. Porque, si piensa con sensatez,  
 me temo que no quiera revestir el atuendo femenino.<sup>16</sup> (E. Ba. 850-852)

**Διώνυσος:** χρῆζω δ' νιν γέλωτα Θηβαίους ὀφλεῖν  
 γυναικόμορφον ἀγόμενον δι' ἄστεως (E. Ba. 854-855)  
**Dioniso:** Quiero que él sirva de escarmiento y risa a los tebanos  
 conducido con hábito de mujer a través de la ciudad<sup>17</sup> (E. Ba. 854-855)

Penteo, bajo el delirio báquico, no sólo aceptará la nueva naturaleza con tal de observar los ritos femeninos en el Citerón, sino que será copartícipe de la misma y será expuesto al castigo y al ridículo, reconociendo sin querer la naturaleza divina de Dioniso. La escena de la transformación de Penteo, en su conjunto, con los diferentes elementos de la indumentaria que se van añá-

<sup>14</sup> El altanero Penteo se ríe y burla de lo que no comparte. Cf. Seidensticker (1978:314 ss.), González Merino (2003:177).

<sup>15</sup> Fialho (2014:158).

<sup>16</sup> González Merino (2003:230) refiere la sumisión de Penteo bajo una embriaguez mansa, a diferencia de la locura destructora que puede provocar el vino.

<sup>17</sup> González Merino (2003:229) apunta a una nueva inversión del papel de Penteo: el que antes se reía de todos ahora es objeto de risa.

diendo, recuerda a los preparativos de una novia. Serán funestas bodas para Penteo, que se preocupa de su propia indumentaria y apariencia, queriendo asemejarse lo máximo posible a una bacante. Es más, a una bacante digna de la casa de Cadmo:<sup>18</sup>

**Διώνυσος:** στεῖλαί νυν ἀμφὶ χρωτὶ βυσσίνους πέπλους.

**Πενθεύς:** τί δὴ τόδ' ; ἐς γυναῖκας ἐξ ἀνδρὸς τελῶ;

(E. Ba. 821–822)

**Dioniso:** Ponte entonces encima de tu cuerpo un vestido de lino

**Penteo:** ¿A qué viene esto? ¿Voy a pasar de hombre a mujer al fin?<sup>19</sup>

(E. Ba. 821–822)

**Διώνυσος:** ἐγὼ στελῶ σε δωμάτων ἔσω μολῶν./ **Πενθεύς:** τίνα στολήν; ἦ θῆλυν; ἀλλ' αἰδῶς μ' ἔχει./ **Δ:** οὐκέτι θεατῆς μαινάδων πρόθυμος εἶ./ **Π:** στολήν δὲ τίνα φῆς ἀμφὶ χρωτ' ἐμὸν βαλεῖν;/ **Δ:** κόμην μὲν ἐπὶ σῶ κρατὶ ταναὸν ἐκτενῶ./ **Π:** τὸ δευτέρον δὲ σχῆμα τοῦ κόσμου τί μοι;/ **Δ:** πέπλοι ποδήρεις· ἐπὶ κάρᾳ δ' ἔσται μίτρα./ **Π:** ἦ καὶ τι πρὸς τοῖσδ' ἄλλο προσθήσεις ἐμοί;/ **Δ:** θύρσον γε χειρὶ καὶ νεβροῦ στικτὸν δέρας./ **Π:** οὐκ ἂν δυναίμην θῆλυν ἐνδύναϊ στολήν.

(E. Ba. 827–836)

**Dioniso:** Yo te vestiré entrando contigo en palacio./ **Penteo:** ¿Con qué vestido? ¿Femenino? La vergüenza me domina./ **D:** ¿Ya no estás dispuesto a ser espectador de las ménades?/ **P:** ¿Qué vestido dices que me ponga sobre el cuerpo?/ **D:** Yo extenderé sobre tu cabeza tu cabellera amplia./ **P:** Y el siguiente adorno de mi tocado ¿cuál va a ser?/ **D:** Un peplo hasta los pies. Sobre tu cabeza se pondrá una diadema asiática./ **P:** ¿Alguna otra cosa más, después de éstas, me añadirás?/ **D:** Desde luego un tirso en la mano y la moteada piel de corzo./ **P:** No voy a resistir ponerme un vestido de mujer.

(E. Ba. 827–836)<sup>20</sup>

**Διώνυσος:** ...ἀλλ' ἐξ ἔδρας σοι πλόκαμος ἐξέστηχ' ὄδε./ οὐχ ὡς ἐγὼ νιν ὑπὸ μίτρα καθήρμισα./ **Πενθεύς:** ἔνδον προσείων αὐτὸν ἀνασειὼν τ' ἐγὼ/ καὶ βακκιάζων ἐξ ἔδρας μεθώρμισα./ **Δ:** ἀλλ' αὐτὸν ἡμεῖς, οἷς σε θεραπεύειν μέλει./ πάλιν καταστελοῦμεν· ἀλλ' ὄρθου κάρᾳ./ **Π:** ἰδοῦ, σὺ κόσμει· σοὶ γὰρ ἀνακείμεσθα δῆ./ **Δ:** ζῶναί τέ σοι χαλῶσι κούχ ἐξῆς πέπλων/ στολίδες ὑπὸ σφυροῖσι τείνουσιν σέθεν./ **Π:** κάμοι δοκοῦσι παρὰ γε δεξιὸν πόδα· τὰνθένδε δ' ὄρθῳ παρὰ τένοντ' ἔχει πέπλος.

(E. Ba. 928–938)

<sup>18</sup> E. Ba. 925-926: «**Penteo:** ¿Qué parezco así? ¿Tengo el porte de Ino o de Ágave, mi madre?». Cf. n. 16.

<sup>19</sup> Cf. n. 16.

<sup>20</sup> Cf. n. 17.

**Dioniso:** ...Pero este rizo se ha salido de su sitio, de cómo yo te lo compuse bajo la diadema femenina./ **Penteo:** Yo lo he alterado de posición cuando dentro agité mi cabellera hacia arriba y abajo haciendo de bacante./ **D:** Vaya, te lo compondré yo, que he de cuidarme de ti. Así que levanta la cabeza./ **P:** Venga, arréglalo tú. Que estoy a tus órdenes ya./ **D:** Tu cinturón anda flojo y los pliegues del peplo no caen con regularidad por debajo de tus tobillos./ **P:** Sí, me lo parece a mí también, por lo menos en el pie derecho. En cambio por este lado el peplo me sienta bien junto al talón.<sup>21</sup>

(E. Ba. 928–938)

El cambio afecta tanto a la propia apariencia como a la naturaleza del individuo, tal y como puede apreciarse en *Bacantes*. No obstante, si bien, como afirman Seaford<sup>22</sup> y Holzhausen,<sup>23</sup> la obra eurípidea es uno de los testimonios completos más antiguos y directos que se poseen, cierto es que refleja sólo una parte de la realidad descrita. Es decir, centra su atención en la introducción del nuevo culto en la ciudad de Tebas, por medio de un mito existente anteriormente. Por otro lado, en este tipo de estudios, se ha de tener también en cuenta que la obra de Eurípides ocupa un lugar indeterminado entre testimonio de un culto vigente y texto fundacional del mismo.

Aun teniendo estas cuestiones en consideración, se observa cómo el elemento del intercambio de roles y naturaleza permanece vigente en otras manifestaciones literarias. De este modo, se observa esta misma imagen de Dioniso en fragmentos atribuidos a la *Licurgia* de Esquilo, en *Edonos*. En este caso, la trama transcurre en Tracia y recoge el episodio de la desgracia de Licurgo, enloquecido por Baco por haberle perseguido a él y a sus nodrizas (episodio que aparece recogido en la *Iliada*).<sup>24</sup> Esta tetralogía recoge también la imagen de un Dioniso afeminado y con características andróginas. Así, en *Edonos*, el dios se presenta ante el rey Licurgo vestido de mujer, al modo cultural de los misterios de la diosa tracia Cotito.

ὄστις χιτῶνας βασσάρας τε Λυδίας  
ἔχει ποδήρεις. (A. Fr. 59)  
*El que lleva túnicas de mujer y vestidos de piel de zorra a la manera lidia,  
que llegan a los pies.*<sup>25</sup> (A. Fr. 59)

<sup>21</sup> Cf. n. 17.

<sup>22</sup> Seaford (1981:253, 262, 268; 1996b).

<sup>23</sup> Holzhausen (2008:44-45).

<sup>24</sup> *Il.* VI.132-135. Recoge el momento en que Licurgo carga contra las Bacantes.

<sup>25</sup> Todas las traducciones de los fragmentos de Esquilo que se presentan en el presente artículo son propias.

ποδαπὸς ὁ γύννις; τίς πάτρα; τίς ἡ στολή; (A. Fr. 61)  
 ¿De dónde es ese afeminado? ¿Cuál su patria? ¿Cuál su vestido? (A. Fr. 61)

μακροσκελῆς μὲν· ἄρα μὴ χλούνης τις ἦν; (A. Fr. 62)  
 De largas piernas es. ¿Acaso es un eunuco? (A. Fr. 62)

El elemento del cambio de roles y vestimenta pretende también el elemento jocoso o distendido en la celebración de los ritos, ya sea a modo de sumisión al dios o como liberación del espíritu que trae consigo la *manía*. Así se ha visto en el caso de *Bacantes*, donde Tiresias y Cadmo, de manera voluntaria, abandonan su rol de adivino y rey, respectivamente, para adoptar el rol de bacantes; o en el caso de Penteo que, de manera involuntaria, abandona su rol de instigador del dios, para convertirse en un nuevo adepto.

Puede verse también un ejemplo de ello en *Ranas*, de Aristófanes, donde el coro de iniciados en los misterios<sup>26</sup> de Deméter en el inframundo, invocando a la diosa y a Yaco, revela una de las características de estas fiestas, una vestimenta específica o ridícula, el tratamiento de lo ridículo y lo serio.<sup>27</sup>

καί μ' ἀσφαλῶς πανήμερον/ παῖσαί τε καὶ χορεῦσαι·/ καὶ πολλὰ μὲν γέλοιά  
 μ' εἰ-/ πεῖν, πολλὰ δὲ σπουδαῖα, καὶ/ τῆς σῆς ἑορτῆς ἀξίως/ παίσαντα καὶ  
 σκώψαντα νικήσαντα/ ταινιοῦσθαι

(Ar. Ra. 389-395)

*Y que yo sin deslizar todo el día haga burlas y coros. Y mil cosas risibles yo diga,  
 y mil cosas bien serias, y de tu fiesta digno, tras haber hecho bromas y burlas,  
 vencedor me coronen*

(Ar. Ra. 389-395)

σὺ γὰρ κατεσχίσω μὲν ἐπὶ γέλωτι/ κάπ' εὐτελείᾳ τόδε τὸ σανδαλίσκον/ καὶ τὸ  
 ῥάκος,/ κάξηῦρες ὥστ' ἄζημίους/ παίζειν τε καὶ χορεῦειν

(Ar. Ra. 405-409)

*Porque tú has destrozado para que demos risa y por economía la sandalica ésta  
 y esta ropa andrajosa, y has inventado cómo sin más gasto bailemos y dancemos*

(Ar. Ra. 405-409)

<sup>26</sup> Relacionado con el tema de las danzas, la música y el ruido, encontramos los vv. 318-320, donde se pone de manifiesto que los iniciados no sólo hacen fiesta (παίζουσιν), sino que también cantan a través del ágora (Ἄιδουσιν...δι' ἀγορᾶς). Aquí se refleja el coro en el inframundo que, a su vez, es un coro cómico, lo que demuestra el doble aspecto de la fiesta. (Dover 1991; 1993:58; Rivas 2012:359).

<sup>27</sup> Siguiendo las indicaciones del texto, Aristófanes refleja aquí el ambiente relajado y festivo de estos actos culturales, en donde era normal la mezcla de elementos serios y de broma, el σπουδογέλοιο, con los que el autor juega a lo largo de su obra (García López, 1993:111).

Desde otra perspectiva, se observa este cambio también en el caso de Dioniso en *Ranas*, que se presenta vestido a la manera de Heracles, pero con la túnica azafranada;<sup>28</sup> o en el episodio entre Dioniso y su esclavo Jantias, que intercambian el rol de Heracles entre ellos.

Διώνυσος: ἴθι νυν ἐπειδὴ ληματίας κἀνδρεῖος εἶ./ σὺ μὲν γενοῦ ‘γὼ τὸ ρόπαλον  
τουτὶ λαβῶν/ καὶ τὴν λεοντῆν, εἴπερ ἀφοβόσπλαγχνος εἶ./ ἐγὼ δ’ ἔσομαι σοι  
σκευοφόρος ἐν τῷ μέρει.

(Ar. Ra. 494-497)

*Dioniso: Bien, ya que bravoneas y eres viril, entonces tú conviértete en mí  
agarrando esta maza y la piel de león, si eres tripasiniemido; y en vez de ti yo  
voy a ser portaequipaje.*

(Ar. Ra. 494-497)

No obstante, son varias las festividades en las que el cambio de vestimenta, o el uso de una vestimenta específica, y el elemento de lo serio y lo jocoso cumplen una función determinada y particular. Tienen como elemento común el cambio de naturaleza o de transición o transgresión de límites. Por regla general, se dan en un periodo donde el cambio de año o de estación juega un papel muy relevante y donde vienen a confluir diferentes elementos de transición y cambio.<sup>29</sup> En este mismo sentido de cambio y liberación se encontrarían las fiestas de Dioniso y, por ende, el cambio o transición también reflejados en la vestimenta y jocosidad de las celebraciones, a lo que se suman los elementos del ruido, el baile<sup>30</sup> y la liberación que experimentan sus participantes. Estos elementos, por tanto, entrarían en confluencia como elementos clave de las festividades en honor del dios que rompe con lo establecido y socialmente aceptado en la ciudad, invade sus espacios públicos e invita a sus ciudadanos a seguirle en su cortejo.<sup>31</sup>

<sup>28</sup> El tema del travestismo o cambio de naturaleza o apariencia por medio de la vestimenta es algo recurrente en comedia (Aristófanes lo utiliza en *Ach.* 435; *V.* 144, 896ss.; *Th.* 92, 253, 871, 1009, 1177; *Ec.* 24-25). Cf. Cavallero (1996:42).

<sup>29</sup> Véase la celebración de los *Thargelia*, donde dos individuos, que reciben el nombre de *farmakós*, se disfrazan con ropas viejas y son expulsados de la ciudad de manera simbólica, a modo de catarsis para la sociedad ateniense.

<sup>30</sup> Demóstenes, en *Contra Meidias* 21.51-52, menciona dos oráculos, de Delfos y Dodona, que recuerdan al pueblo la importancia de las danzas en las fiestas en honor de Baco y de llenar las calles con el olor de los sacrificios, vino y guirnaldas, en agradecimiento por los dones de la estación.

<sup>31</sup> De este modo, podrían observarse dos perspectivas diferentes del dios: por un lado, está el Dioniso de *Ranas*, dios ya instituido en la ciudad y sus espacios, dador del vino, señor de unos misterios institucionalizados y aceptados en la polis y con una relación con el mundo del más

### 3. DIONISISMO Y TRAVESTISMO EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA: TESTIMONIOS TARDÍOS, EL CONCILIO TRULLANO Y LAS FESTIVIDADES BIZANTINAS

Un nuevo acercamiento a tales hechos puede realizarse desde la visión que de estos ritos han hecho autores posteriores, teniendo en cuenta la influencia de estas festividades en otras más tardías o, incluso, en la pervivencia de las mismas. Es decir, un acercamiento a las festividades dionisiacas desde la perspectiva de su evolución y su influencia en festividades posteriores. Estrabón (s. I a. C. - s. I d. C.) en su *Geografía*, menciona la costumbre de los griegos de celebrar con coros y danzas a Dioniso, ya sea Bromio o Yaco, también dentro de los cultos místéricos.<sup>32</sup> En la misma época, Lucio Anneo Cornuto, en su *De natura deorum*,<sup>33</sup> habla del origen del dios, sus múltiples nombres,<sup>34</sup> acompañantes y ritos; y llama la atención también sobre el ruido de tambores que acompañaba al culto del dios.<sup>35</sup>

No obstante, será ya en época de autores cristianos donde se encuentre una mención más prolífica en este sentido sobre el intercambio de roles, naturaleza y vestimenta en los ritos y cortejos dionisiacos, sobre todo a partir del s. IV d. C.<sup>36</sup> Estas celebraciones eran llevadas a cabo, sobre todo, en el periodo del año entre las llamadas *Calendas*<sup>37</sup> por los bizantinos (entre los meses de diciembre y enero, como resultado de la celebración de las romanas Saturnales

allá regulada en los mitos de la ciudad y sus festividades públicas (Antesterias, Dionisias, etc.); por otro lado, el Dioniso de *Bacantes*, dios extranjero y foráneo, que trae consigo el resurgir de una naturaleza y religión salvajes, invasor de los espacios públicos y liberador de las mentes de los ciudadanos. Su relación con el mundo del más allá no se encuentra regulada por la ciudad, sino que queda relegada al ámbito privado, al igual que sus celebraciones y cultos.

<sup>32</sup> En Strab. 10.3.13. Estrabón menciona las costumbres de los griegos en los ritos en honor de Dioniso, con similitudes claras con los ritos frigios de Rea Cibeles, comparándolo con el uso que hace Eurípides en *Bacantes* al mezclar ambas tradiciones, debido a su cercanía y similitud. En 10.3.16 de nuevo compara los ritos de Dioniso con los de la diosa Cotito.

<sup>33</sup> Corn. *ND*. 57.

<sup>34</sup> Corn. *ND*. 59.18.

<sup>35</sup> Corn. *ND*. 59.21.

<sup>36</sup> En cuanto a la mención acerca de la pervivencia de tales ritos en diversos autores entre la época clásica y la antigüedad tardía, queda pendiente para un futuro estudio, el cual no es posible abordar en el presente artículo por razones de extensión y complejidad. Por tanto, debido al hecho de que se pretende un estudio sobre el empleo de una vestimenta específica en tales festividades, el tema de la continuidad, de manera más detallada, queda pendiente para posteriores trabajos.

<sup>37</sup> Sobre las celebraciones romanas de las *Calendas*, cf. Meslin (1970). En cuanto a la descripción de la fiesta bizantina y sus celebraciones, cf. Κουκουλές (1949: t. 2.I, 13-19).

en sincretismo con otras festividades griegas de similar corte)<sup>38</sup> y las fiestas de la Pascua Cristiana, coincidiendo con el periodo en el que tenían lugar las antiguas festividades en honor de Dioniso. A este respecto, Libanio afirma que «πολὺς (ο Διόνυσος) παρ' ἡμῖν βακχεύει»;<sup>39</sup> y es que junto a las festividades cristianas los bizantinos mantenían muchas otras festividades paganas, romanas en su mayoría.

De este modo, una de las festividades más populares eran las Calendas de enero que se celebraban durante cuatro o seis días al comienzo del mes,<sup>40</sup> en el cambio de año. En ellas tenían lugar desfiles y procesiones donde los celebrantes, borrachos, cantaban canciones jocosas y se burlaban del público asistente (desde carrozas decoradas como ocurriera en las antiguas Dionisias), se disfrazaban de animales (machos cabríos, ciervos, etc.), llamaban a las puertas a medianoche, jugaban a los dados, se hacían regalos, coronaban las puertas con laurel y daban a sus esclavos libertad para hacer lo mismo. Incluso en el Sagrado Palacio se realizaban grandes ágapes y cenas, amenizadas con representaciones de mimo, mientras en el hipódromo tenían lugar carreras y cazas de fieras.<sup>41</sup>

Entre otras festividades, como Βότα, Ρουσάλια o la celebración del primero de marzo, dos de las festividades más populares entre los bizantinos eran el Μαΐουμάς<sup>42</sup> y los *Brumalia*. El Μαΐουμάς tenía lugar en mayo y estaba dedicado a Dioniso y a Afrodita. Se celebraba con representaciones de mimo y cenas, bailes y juegos y se adornaban con flores las tumbas de los difuntos. Los *Brumalia*, por su parte, estaban dedicados a Dioniso y a Deméter y se celebraban desde el 24 de noviembre al 17 de diciembre, con sacrificios de cerdos y machos cabríos<sup>43</sup> y con representaciones de mimo y bailes y cenas en el palacio imperial.<sup>44</sup>

Durante el convulso siglo IV, donde convivieron en extrema tensión el cristianismo con las religiones existentes hasta entonces, son varios los autores que hacen mención a los ritos que tienen lugar durante estas festividades. En

<sup>38</sup> Cf. Libanio, «A las Calendas» y «Descripción de las Calendas», en Foerster-Richtsteig (1903-13: t. I, 257-260; t. IV, 1053-1054).

<sup>39</sup> Lib. *Or.*XI.20.

<sup>40</sup> Acerca de las festividades que tenían lugar durante la celebración de las Calendas, los bailes y los cultos relacionados directamente con la naturaleza, la fertilidad y el vino, cf. Morfakidis (1994:151-154).

<sup>41</sup> Πλωρίτης (1999:55-57).

<sup>42</sup> Juan Malalas (*Chronographia* 12.3) la llama «ἐορτῆς νυκτερινῆς ἐπιτελουμένης κατὰ ἔτη γ', τῶν λεγομένων Ὀργίων, ὅπερ ἐστὶ μυστηρίων Διονύσου καὶ Ἀφροδίτης».

<sup>43</sup> Juan de Lidia (*De mensibus* IV.158): Βρουμάλια δὲ οἰονεὶ χειμεριναὶ ἐορταί... ἔσφαζον δὲ οἱ ἀμπελοουργοὶ τράγους εἰς τιμὴν τοῦ Διονύσου.

<sup>44</sup> Πλωρίτης, *Ibidem*, pp. 57-60.

las fuentes se destaca la invasión de los espacios públicos, como plazas y ágoras, la participación de mujeres en estas fiestas, muchas de ellas nocturnas, en las que se entregan al baile y a juegos indecentes, al libertinaje y a la bebida. Se refieren a estas celebraciones autores como Epifanio, en el *Panarion*, acerca de la realización de estas fiestas paganas coincidiendo con la celebración del nacimiento de Cristo:

...ταύτην δὲ τὴν ἡμέραν ἑορτάζουσιν Ἕλληνες, φημὶ δὲ οἱ εἰδωλολάτραι, τῇ πρὸ ὀκτῶ καλανδῶν Ἰανουαρίων, τῇ παρὰ Ῥωμαίοις καλουμένη Σατουρνάλια, παρ' Αἰγυπτίοις δὲ Κρόνια, παρὰ Ἀλεξανδρεῦσι δὲ Κικέλλια. [...] πληροὶ δὲ δεκατριῶν ἡμερῶν ἀριθμὸν εἰς τὴν πρὸ ὀκτῶ εἰδῶν Ἰανουαρίων, ἕως ἡμέρας τῆς τοῦ Χριστοῦ γεννήσεως προστιθεμένου τριακοστοῦ ὥρας ἐκάστη ἡμέρα·

(Eriph.Const. *Haer.* II.284)<sup>45</sup>

...ese día lo celebraban los griegos, es decir los idólatras, el día en torno al ocho de las calendas de enero, el llamado para los romanos de las Saturnales, para los egipcios Cronias, para los alejandrinos Cicelia. [...] completa el número de trece días el día en torno al ocho de los idus de enero, hasta el día del nacimiento de Cristo añadiendo veintitrés horas a cada día.

(Eriph.Const. *Haer.* II.284)

También Gregorio de Nacianzo, en su discurso *In theophania*,<sup>46</sup> coincidiendo la festividad cristiana de la Teofanía con las mencionadas Calendas, habla de las costumbres de los helenos que se coronan (στεφανοῦσιν) y realizan fiestas callejeras (κῶμου/πανηγύρεις) con ruidos (κόμποις) y borracheras (μέθαις).

Juan Crisóstomo, por su parte, en su homilía *In Calendas* destaca, entre sus fuertes críticas al teatro y los actores,<sup>47</sup> la fuerza de las procesiones y actos que tienen lugar durante estas festividades. En estas celebraciones grupos de personas, tanto hombres como mujeres, realizaban procesiones por el ágora con bailes y juegos que, de modo jocoso y festivo, celebraban la libertad báquica del dios del vino que invade los espacios públicos:<sup>48</sup>

Καὶ γὰρ καὶ ἡμῖν πόλεμος συνέστηκε νῦν, οὐκ Ἀμαληκιτῶν ἐπελθόντων, καθάπερ τότε, οὐδ' ἐτέρων τινῶν βαρβάρων καταδραμόντων, ἀλλὰ δαιμόνων

<sup>45</sup> Edición de Hold (1922) para el texto griego. Traducción propia.

<sup>46</sup> Gr.Naz. *orat.* 38, M36.316.

<sup>47</sup> Baste recordar sus discursos *Contra theatra* o *Contra ludos et theatra*, en los que carga con toda la fuerza de su oratoria tanto contra aquellos que practican las artes de la escena y la *thymele*, como contra aquellos que asisten a tales espectáculos.

<sup>48</sup> Del mismo modo se describen estas festividades en el coro de los iniciados en *Ranas* de Aristófanes y en otros autores posteriores. Cf. n. 26.

πομπουσάντων ἐπὶ τῆς ἀγορᾶς. Αἱ γὰρ διαβολικαὶ παννυχίδες αἱ γινόμεναι τήμερον, καὶ τὰ σκώμματα, καὶ αἱ λοιδορίαι, καὶ αἱ χορεῖαι αἱ νυκτεριναὶ, καὶ ἡ καταγέλαστος αὕτη κωμῳδία, παντὸς πολεμίου χαλεπώτερον τὴν πόλιν ἡμῶν ἐξηγμάλωτισαν...

(Chrys. Calen. M48.954)<sup>49</sup>

*Pues la guerra comenzó ya para nosotros, no con la llegada de los amalecitas, como entonces, ni con algunos otros bárbaros que invaden, sino demonios procesionando por el ágora. Pues las diversiones diabólicas que duran toda la noche que tienen lugar hoy día, y las provocaciones y las burlas, y los bailes nocturnos, y esa comedia burlona, cautivaron a nuestra ciudad de peor manera que cualquier enemigo...*

(Chrys. Calen. M48.954)

...ἀσωτίας δὲ, ὅτι ὑπὸ τὴν ἕω γυναῖκες καὶ ἄνδρες φιάλας καὶ ποτήρια πληρώσαντες μετὰ πολλῆς τῆς ἀσωτίας τὸν ἄκρατον πίνουσι.

(Chrys. Calen. M48.954)

*...del despilfarro, pues bajo el cual mujeres y hombres llenando copas y tazas beben vino sin mezclar tras mucho desenfreno.*

(Chrys. Calen. M48.954)

Ὅταν ἀκούσης θορύβους, ἀταξίας καὶ πομπὰς διαβολικὰς, πονηρῶν ἀνθρώπων καὶ ἀκολάστων τὴν ἀγορὰν πεπληρωμένην, οἴκοι μένε.

(Chrys. Calen. M48.957)

*Cada vez que oigas disturbios, procesiones desordenadas y diabólicas, el foro lleno de hombres malvados e indisciplinados, permanece en casa.*

(Chrys. Calen. M48.957)

Mientras Juan Crisóstomo dirige sus ataques hacia aquellos que participan en estas festividades, Asterio de Amasea, por su parte, centrará sus duras críticas en el hecho de la libertad que aportan las festividades de las Calendas. En estas festividades, de las que también beberá el moderno carnaval tal como se conoce hoy, al igual que en las Saturnales, se producía un intercambio de roles y de naturaleza, fruto de la libertad en honor de Saturno y Baco. Para Asterio de Amasea, lo más vergonzoso era el hecho de que los hombres, soldados y guerreros valerosos, vistieran ropas femeninas durante la celebración de tales fiestas (algo prohibido expresamente en la Biblia),<sup>50</sup> pero que es uno de los elementos más característicos de los ritos dionisiacos:

<sup>49</sup> Edición de Migne, T48 (1857-1866). Todas las traducciones de Juan Crisóstomo son propias.

<sup>50</sup> *Deut. 22.5*: «La mujer no llevará vestidos de hombre y el hombre no llevará vestidos de mujer, pues son cosas aborrecibles a los ojos del Señor, tu Dios».

Μὴ καὶ ἐκκαλυψάμενος γυναικίζεται ὁ ἀριστεύς, [...] καὶ τὸν χιτῶνα μέχρι τῶν σφυρῶν ἀφήσῃ, καὶ τοῖς στέρνοις περιελίττει τὴν ζώνην, καὶ ὑποδήματι κέχρηται γυναικείῳ, καὶ τὸν κρόβυλον ἐπιτίθεται τῇ κεφαλῇ, ἧ γυναιξὶ νόμος. [...] ταῦτα τῆς πανδήμου ἑορτῆς τὰ συμφέροντα σήμερον...

(Ast.Am. Hom. IV.7)<sup>51</sup>

*Y no que tras desenmascararse el distinguido guerrero se torna afeminado, [...] Y lleva un vestido hasta los pies, y se pone un cinturón en el pecho, y usa calzado femenino, y se coloca una peluca en la cabeza, al modo femenino. Estas son las cosas que ocurren hoy día en todas partes...*

(Ast.Am. Hom. IV.7)

Otro ejemplo de ello puede verse en el relato del martirio de San Dacio, obra fechada en el s. IV en la que se aprecia también el cambio de naturaleza, visitando a la manera del diablo, mientras se realizan procesiones libertinas en honor de Dioniso:<sup>52</sup>

ἐν γὰρ τῇ ἡμέρᾳ τῶν καλανδῶν Ἰανουαρίων μάταιοι ἄνθρωποι τῷ ἔθει τῶν Ἑλλήνων ἐξακολουθοῦντες Χριστιανοὶ ὀνομαζόμενοι μετὰ παμμεγέθους πομπῆς προέρχονται ἐναλλάττοντες τὴν ἑαυτῶν φύσιν καὶ τὸν τρόπον καὶ τὴν μορφήν τοῦ διαβόλου ἐνδύονται. αἰγείοις δέρμασι περιβεβλημένοι...

(Mart.Das. 3.2)<sup>53</sup>

*Pues en el día de las calendas de enero hombres impíos que siguen la costumbre de los griegos, llamados cristianos después, salen en enormes procesiones cambiando su propia naturaleza y a la manera y forma del diablo se visten. Envueltos en pieles de cabra...*

(Mart.Das. 3.2)

Se trata, por tanto, de uno de los elementos que el cristianismo, en su oposición al paganismo, sus ritos y sus creencias, no pudo eliminar o erradicar por completo. Es más, se encuentran testimonios de la existencia de tales ritos en los siglos siguientes donde se observa cómo los cultos dionisiacos, su posesión báquica y los cultos místéricos poseen gran vitalidad y muchos seguidores, lo que inflama las críticas de la Iglesia. A este respecto, autores como Basilio de Seleucia, en uno de sus *Sermones*, y Teodoreto de Ciro, en su *Historia Eccle-*

<sup>51</sup> Edición de Datema (1970) para el texto griego. Traducción propia.

<sup>52</sup> Por las fechas en las que tienen lugar dichas procesiones, la vestimenta con pieles de animales a la manera del diablo, nos indican que se tratan de festividades de regeneración de la tierra en honor de Dioniso, tal y como ocurriera durante las Antesterias y otras festividades clásicas, y tal y como en la actualidad siguen teniendo lugar en muchos puntos de Europa.

<sup>53</sup> Edición de Mursillo (1972) para el texto griego. Traducción propia.

*siastica*, mencionan la pervivencia en su tiempo (s. V) de estos ritos (ὄργια), donde los participantes, poseídos por el furor báquico (βακχεύοντες), corren invadiendo los espacios públicos (διὰ μέσης τῆς ἀγορᾶς ἔτρεχον), realizando libaciones y sacrificios:

Δαιμονικὸν ἄρα καὶ τοῦτο τέχνημα. Τὴν νόσον τῷ λόγῳ σεμνύνοντες δαίμονες, καὶ ἄχρις ἑαυτῶν τὸ πάθος ἀνάγουσι, τὴν ἀκόλαστον φλόγα τοῖς ἀνθρώποις ἀνάπτοντες, καὶ τῆς ἑαυτῶν καταψηφίζονται φύσεως, ἵνα τοὺς ἀθλίους τῶν ἀνθρώπων τοῖς πάθεσιν ἐκβακχεύσωσιν.

(Bas.Sel. *Sermo* XLI.88)<sup>54</sup>

*Así pues inspirado por un dios es también este artificio. Genios que honran la enfermedad de la razón, y profundamente elevan el propio sufrimiento, inflaman la turbulenta llama en los hombres, y condenan su propia naturaleza, para que conduzcan en delirio báquico a los miserables de entre los hombres a sufrimientos.*

(Bas.Sel. *Sermo* XLI.88)

...καὶ τὰ Διάσια καὶ τὰ Διονύσια καὶ τὰ τῆς Δήμητρος ὄργια οὐκ ἐν παραβύστῳ ἐπλήρουν ὡς ἐν εὐσεβεῖ βασιλείᾳ, ἀλλὰ διὰ μέσης τῆς ἀγορᾶς βακχεύοντες ἔτρεχον.

(Thdt. *H.Rel.* 262)<sup>55</sup>

*...y las Diasias y las Dionisias y los ritos de Deméter ahora ya no se llevaban a cabo en una esquina, como lo serían en un reinado piadoso, sino que los agitados por el furor báquico corrían a través del ágora.*

(Thdt. *H.Rel.* 262)

...καὶ τὸ ἐπιβώμιον ἦπτετο πῦρ, καὶ σπονδὰς καὶ θυσίας τοῖς εἰδώλοις προσέφερον, καὶ τὰς δημοθoinίας κατὰ τὴν ἀγορὰν ἐπετέλουν· καὶ οἱ τοῦ Διονύσου τὰ ὄργια τετελεσμένοι μετὰ τῶν αἰγίδων ἔτρεχον, τοὺς κύνας διασπῶντες καὶ μεμνόντες καὶ βακχεύοντες καὶ τὰ ἄλλα δρῶντες ἃ τὴν τοῦ διδασκάλου πονηρίαν δηλοῖ

(Thdt. *H.Rel.* 317)

*...y encendía el fuego sobre el altar; ofrecía a los ídolos libaciones y sacrificios, y realizaban banquetes públicos por el ágora; y tras llevar a cabo los ritos de Dioniso corrían con las pieles de cabra, dispersando a los perros y enloquecidos y en delirio báquico y realizando las otras cosas que revelan el castigo del maestro.*

(Thdt. *H.Rel.* 317)

Por otro lado, el cambio de naturaleza y de vestimenta, el travestismo dionisiáco, fue uno de los elementos que los Padres de la Iglesia se apresuraron a

<sup>54</sup> Edición de Migne, T85 (1857-1866) para el texto griego. Traducción propia.

<sup>55</sup> Edición de Parmentier & Scheidweiler (1954) para el texto griego. Traducción propia.

eliminar de tales festividades, pues no se trataba sólo de un elemento propio de las celebraciones religiosas paganas, sino que, además, había sido asimilado por la festividad de las Calendas de enero como uno de los elementos característicos de estas fiestas, relacionadas con Dioniso y la fertilidad de la tierra. Como medida para erradicar esta costumbre pagana, se llegó a la promulgación de la norma sexagésimo segunda del Concilio Quinisexto o Trullano (692 d. C.), en la que se prohíbe que durante dichas festividades los hombres vistieran ropas de mujer o viceversa, se hicieran bailes o celebraciones públicas en honor de los falsamente llamados dioses, se nombrase al execrable Dioniso o se hiciesen bromas mientras se pisaba o escanciaba el vino:<sup>56</sup>

Τὰς οὕτω λεγομένας Καλάνδας, [...] Ἀλλὰ μὴν καὶ τὰς τῶν γυναικῶν δημοσίας ὀρχήσεις, ὡς ἀσέμνους, καὶ πολλὴν λύμην καὶ βλάβην ἐμποιεῖν δυναμένας, ἔτι μὴν καὶ τὰς ὀνόματι τῶν παρ' Ἑλλησι ψευδῶς ὀνομασθέντων θεῶν ἢ ἐξ ἀνδρῶν, ἢ γυναικῶν γινομένας ὀρχήσεις, καὶ τελετάς, κατὰ τι ἔθος παλαιόν, καὶ ἀλλότριον τοῦ τῶν Χριστιανῶν βίου, ἀποπεμπόμεθα, ὀρίζοντες, μηδένα ἄνδρα γυναικεῖαν στολὴν ἐνδιδύσκεσθαι, ἢ γυναῖκα τὴν ἀνδράσιν ἀρμόδιον. [...] μήτε τὸ τοῦ βδελυκτοῦ Διονύσου ὄνομα, τὴν σταφυλὴν ἐκθλίβοντας ἐν ταῖς ληνοῖς, ἐπιβοᾶν· μηδὲ τὸν οἶνον ἐν τοῖς πίθοις ἐπιχέοντας γέλωτα ἐπικινεῖν, ἀγνοίας τρόπῳ ἢ ματαιότητος, τὰ τῆς δαιμονιώδους πλάνης ἐνεργοῦντας...

(*Concilium Trullanum (692), canon LXII*)<sup>57</sup>

*En las así llamadas Calendas, [...] Y como de los bailes públicos de las mujeres, por impúdicos, que pueden hacer mucho daño y perjuicio, así también alejamos de la vida de los cristianos los bailes hechos en honor de los falsamente llamados dioses por los griegos paganos, ya sea de hombres o mujeres, y que se llevan a cabo siguiendo una antigua tradición; decretando que ningún hombre desde ahora se vista como mujer; ni mujer con el atuendo adecuado para los hombres. [...] ni invoquen los hombres el nombre del execrable Dioniso, cuando pisan el vino en las prensas; ni hagan gestos cuando vierten vino en jarras para causar la risa, practicando en la ignorancia y la vanidad de las cosas que proceden de la falacia de la locura...*

(*Concilium Trullanum (692), canon LXII*)

A tenor de testimonios posteriores, esta medida pareció no surtir el efecto deseado, pues es repetida en diversas ocasiones en los siglos siguientes. No

<sup>56</sup> Ello pone de manifiesto la relación de las fiestas en honor de Dioniso y los ritos de fertilidad de la tierra con la celebración de las Calendas. Lo que indica que la festividad asimiló, dentro de sí, los cultos a Dioniso y a la fertilidad de la tierra que tenían lugar al comienzo del año y con la llegada de la primavera.

<sup>57</sup> Edición de Potles & Rhalles (1859) para el texto griego. Traducción propia.

obstante, es a partir de su promulgación cuando se encuentra una mayor cantidad de testimonios acerca del travestismo que tenía lugar durante las celebraciones dionisiacas. En el siglo VIII se encuentra el testimonio de Teodoro Estudita que, en *Catequesis*, refiere las prácticas celebradas durante la Cuaresma.<sup>58</sup> Durante ese periodo tenían de nuevo lugar los «juegos demoníacos» (παιγνίδια σατανικά) donde se realizaban bailes nocturnos, borracheras, juegos desenfrenados, cantos y gritos; todo ello, una vez más, características de la liberación del espíritu y la jocosidad y licenciosidad de las fiestas báquicas.

...ἐπειδὴ καὶ τὴν σήμερον ἐξεύρετε τὶ σύγχυσεσ καὶ ταραχαῖς, καὶ τὶ φωναῖς ἄτακταις, καὶ βρονταῖς καὶ παιγνίδια σατανικά, μέθαι καὶ χοροὶ, καὶ ἄλλα τοιαῦτα, ὡσὰν αὐτὰ, γίνονται εἰς τὸν Κόσμον, τὰ ὅποια ὅλα εἶναι καμώματα καὶ ἔργα τοῦ Διαβόλου.

(Theod.Stud. *Cat.*, *Sermo XLV*)<sup>59</sup>

...*pues incluso hoy día encontrarías a alguno en perturbaciones y desórdenes, en gritos sin orden, en desórdenes y juegos satánicos, borracheras y bailes, y otras cosas tales, cuantas ocurren en el mundo, las cuales todas son acciones y obras del Diablo.*

(Theod.Stud. *Cat.*, *Sermo XLV*)

Dentro de la celebración de estos «juegos demoníacos», serán Juan Zonaras y Teodoro Balsamón, en el s. XII, en comentarios realizados a la ya mencionada norma sexagésimo segunda del Concilio Quinisexto, quienes den un testimonio más amplio y detallado de la realización, en su tiempo, de estas prácticas por campesinos, lo que podría indicar que fueron erradicadas de la ciudad pero se mantuvieron en el ámbito rural. La realización de las mismas en estos ámbitos está claramente justificada por su relación con los ritos de regeneración y fertilidad de la tierra y el culto a la diosa madre; pero también, y en otro sentido, con Dioniso, en su relación con los cultos místéricos de Rea-Cibeles y como dador de vino y liberador del espíritu.

Ambos autores mencionan, como elementos característicos de estas fiestas, los bailes en público de mujeres y hombres en honor de Dioniso y el intercambio de vestimenta entre ambos sexos bajo un delirio báquico. Ello pone de manifiesto cómo uno de los elementos característicos de la religión dionisiaca y sus festividades es el travestismo que confunde a hombres con mujeres. A

<sup>58</sup> Celebraciones similares han pervivido hasta la actualidad en diferentes poblaciones griegas del Mar Negro en Asia Menor, Macedonia, Tesalia y Tracia. Cf. Κουκουλές (1949: t. 2.I, 17), Ρωμαίος (1980:33-41) y Μέγας (1988:60-76).

<sup>59</sup> Edición de Glykys (1676) para el texto griego. Traducción propia.

este respecto, siguiendo los testimonios de Zonaras y Balsamón, se observa claramente que las festividades<sup>60</sup> se realizan en el ámbito rural en honor de Dioniso, como dios del vino y de la posesión báquica:

ΖΩΝΑΡΑΣ: Καλάνδαι εἰσὶν αἱ πρῶται ἐκάστου μηνὸς ἡμέραι, ἐν αἷς εἴθιστο τοῖς Ἑλλησι ποιεῖν τινὰς τελετάς. [...] Εἵργουσι δὲ καὶ τὰς τῶν γυναικῶν δημοσίας ὀρχήσεις, ὡς εἰς ἀκολασίας ἐρεθισμὸν τοῖς θεωμένοις αὐτάς, καὶ ὅσα τοῖς Ἑλλησιν ἐπράττοντο ἐξ ἀνδρῶν, ἢ γυναιῶν, ὀνόματι τῶν ψευδωνύμων θεῶν αὐτῶν· καὶ μὴ κεχρῆσθαι κελεύουσι τοὺς ἀνδρας γυναικειᾶς στολαῖς, ἢ τὰς γυναῖκας ἀνδρῶν, οἷα ἐποίουν οἱ τῷ Διονύσῳ βακχεύοντες· [...] ἃ καὶ νῦν γίνονται παρὰ τοῖς ἀγρόταις, μὴ εἰδόσιν ἅ ποιοῦσιν.

(Σύνταγμα τῶν Θεῶν καὶ Ἱερῶν Κανόνων, p. 448)<sup>61</sup>

*Zonaras: Calendas son los primeros días de cada mes, en los cuales se acostumbra realizar unas celebraciones entre los griegos paganos. [...] Rechan también los bailes públicos de mujeres, porque son una provocación para el libertinaje para los espectadores, y cuantas cosas entre los griegos paganos eran hechas por hombres, o por mujeres, en nombre de sus falsos dioses; y ordenaban a los hombres no vestirse con ropas femeninas, o las mujeres con ropas masculinas, cosas que hacen los poseídos en delirio báquico en honor de Dioniso; [...] estas cosas ahora también tienen lugar entre los campesinos, no sabiendo lo que hacen*

(Σύνταγμα τῶν Θεῶν καὶ Ἱερῶν Κανόνων, p. 448)

ΒΑΣΣΑΜΩΝ. Εἴθιστο γοῦν παρὰ Ῥωμαίοις, [...] καὶ τινὰ ἄσεμνα διαπράττεσθαι, ὅπερ καὶ μέχρι τοῦ νῦν παρὰ τινῶν ἀγροτῶν γίνεται κατὰ τὰς πρῶτας ἡμέρας τοῦ Ἰανουαρίου μηνός, [...] Ἡ δὲ χάριν τοῦ Διονύσου, τοῦ σωτήρος, ὡς ἐκεῖνοι ἐβλασφήμουν, τοῦ οἴνου· [...] ὅτε καὶ ὀρχήσεις ἀπρεπεῖς ἐγίνοντο παρὰ τινῶν γυναιῶν καὶ ἀνδρῶν· ἅ πάντα, καὶ τὰ τοῦτοις ὅμοια, οἱ ἄγιοι Πατέρες ἀποτρεπόμενοι, ἐπήγαγον μηδένα ἀνδρα ὅτεδῆποτε κεχρῆσθαι γυναικειᾶ στολῇ, ἢ τὸ ἀνάπαλιν· [...] μήτε μὴν τὸ τοῦ Διονύσου ὄνομα ἐν ταῖς ληνοῖς ὀνομάζειν, μηδὲ τοῖς πίθοις ἐγχεομένου τοῦ οἴνου γελᾶν καὶ ἐπικαγχάζειν.

(Σύνταγμα τῶν Θεῶν καὶ Ἱερῶν Κανόνων, p. 449)<sup>62</sup>

<sup>60</sup> Teodoro Balsamón, además de su comentario a la ley del Concilio Quinisexto, hace mención también a la relación de estas fiestas en el ámbito rural con los hechos indecorosos (γινόμενα ἀπρεπῆ) que tuvieran lugar durante las fiestas de los Santos Notarios, San Marciano y San Martirio, que llevaría a la prohibición de tales hechos por el Patriarca Lucas Crisoberges de Constantinopla (s. XII). / *De festo notariorum*: «Los sucesos indecentes ocurridos alguna vez entre los maestros de los escribas durante la fiesta de los Santos Escribas (San Marciano y San Martirio), tras atravesar el ágora actores con máscaras, en aquellos años fueron abolidos, por orden de aquel santísimo patriarca el señor Lucas». Cf. Migne 119.780.

<sup>61</sup> Edición de Potles & Rhalles (1859) para el texto griego. Traducción propia.

<sup>62</sup> Edición de Potles & Rhalles (1859) para el texto griego. Traducción propia.

*Balsamón: Se acostumbra pues entre los romanos, [...] y se realizaban algunas cosas irrespetuosas, las cuales hasta ahora tienen lugar entre algunos campesinos los primeros días del mes de enero, [...] Tal (fiesta) en honor de Dioniso, el liberador, como aquellos blasfemaban, del vino; [...] puesto que bailes indecentes tenían lugar entre aquellos hombres y mujeres; tales cosas, y las semejantes a estas, los santos Padres avergonzados, suscitaron que ningún hombre usara en modo alguno vestimenta femenina, o lo contrario; [...] y tampoco nombrar el nombre de Dioniso en los lagares, ni reírse ni hacer bromas tras verter el vino en las copas.*

(Σύνταγμα τῶν Θεῶν καὶ Ἱερῶν Κανόνων, p. 449)

En esta misma línea, Mateo Blastares, en el siglo XIV, llama la atención sobre la realización de fiestas rurales en honor de Dioniso, como hicieran los griegos paganos:<sup>63</sup>

... τὰ μέντοι βρουμάλια, ἢ ρουσάλια, καὶ τὸ τήμερον εἶναι μετὰ τὸ ἅγιον Πάσχα ἐν τοῖς ἀγρόταις γενόμενα ἴδιοι τις ἂν, ἅπερ ἐτελοῦντο ποτὲ τῷ Διονύσῳ παρὰ τοῖς Ἑλλησι· βροῦμος γὰρ παρ' αὐτοῖς τούτῳ ἐπίθετον.

(Matthaeus Blastares, *Collectio alphabetica*, E.3)<sup>64</sup>

... las Brumalias o Rosalias y lo que ocurre hoy día después de la Santa Pascua entre los campesinos, si alguno lo observa, es cuanto tenía lugar tiempo ha en honor de Dioniso entre los griegos paganos; pues brumos para ellos era su epíteto.

(Matthaeus Blastares, *Collectio alphabetica*, E.3)

Si bien éste es el último testimonio directo sobre la pervivencia de estas festividades antes de la Caída de Constantinopla y la desaparición, por tanto, del Imperio bizantino, existen otros posteriores que enlazan con esta tradición y que vienen a demostrar la pervivencia de los ritos en honor de Dioniso/Baco y los rituales de fertilidad de la tierra. Éste es el caso del *Santo Pidalion*, obra compuesta a finales del s. XVIII por Nicodemo Agiorites y Agapio Leonardo. En esta obra se recogen las leyes del derecho canónico, acompañadas de una interpretación de las mismas y notas explicativas. Y es en esta última parte, la de las notas explicativas, donde destaca la importancia de esta obra con relación al presente estudio.

En referencia, de nuevo, a la norma sexagésimo segunda del Concilio Quinisexto, tras la explicación de las llamadas Calendas, con respecto al hecho de que ningún hombre ha de vestir ropas femeninas, ni viceversa; el *Santo*

<sup>63</sup> El comentario va en consonancia con los anteriores de Zonaras y Balsamón, sobre la misma ley del concilio y pone de manifiesto la pervivencia de las fiestas dionisiacas.

<sup>64</sup> Edición de Potles & Rhalles (1859) para el texto griego. Traducción propia.

*Pidalion* refiere, en una nota explicativa, que tales festividades tenían lugar (en el s. XVIII) durante la segunda y tercera semana de carnaval en muy diversos lugares, incluso en las islas. Destaca también, el comentario en cuestión, el hecho del travestismo realizado durante estas festividades. En este caso, si bien se menciona que los hombres visten ropas femeninas y las mujeres, en ocasiones, hacen lo propio, llama la atención el hecho de que también clérigos y sacerdotes participan de estas prácticas:

Ερμηνεία: Ὅριζει δὲ πρὸς τούτοις, ὅτι μήτε ἄνδρας νὰ φορῆ ροῦχα γυναικεῖα, οὔτε γυναῖκα ροῦχα ἀνδρῖκία (1): καὶ ὅτι τινὰς νὰ μὴν ἐπικαλῆται τὸ ὄνομα τοῦ συγχαμεροῦ Διονύσου (ὅς τις ἐνομίζετο πῶς ἦτον δοτὴρ τοῦ οἴνου, καὶ ἔφορος), ὅταν πατῶνται τὰ σταφύλια εἰς τὸ ἐξῆς, ἅρ' οὗ ἔμαθε περὶ τούτων. (1) Ταῦτα τὰ ἴδια κάμνουν καὶ τὴν σήμερον οἱ Χριστιανοὶ, καὶ πολλάκις καὶ Ἱερωμένοι, καὶ Κληρικοὶ, κατὰ τὰς ἐβδομάδας τῆς Ἀποκρέω, καὶ τῆς Τυρινῆς, καὶ εἰς ἄλλους πολλοὺς τόπους, μάλιστα δὲ εἰς τὰ νησία, ὅπου κατικοῦσι Λατῖνοι: [...] καὶ γυναικεῖα φορέματα φοροῦντες οἱ ἄνδρες, μερικαῖς φοραῖς δὲ καὶ γυναῖκες ἀνδρῖκία φοροῦσαι, καὶ δημοσίως χορεύοντες.

(Πηδάλιον, 157)<sup>65</sup>

*Interpretación: Pone límites a éstos, que ningún hombre lleve ropa femenina, ni ninguna mujer ropa masculina (1); y que nadie pronuncie el nombre del odioso Dioniso (el cual se creía que era el dador del vino, y éforo) cuando pisan las uvas de tal forma, quizá no sabía sobre estas cosas.*

*(1) Estas mismas cosas hacen hoy día los cristianos, y muchas veces también sacerdotes, y clérigos, durante las segunda y tercera semana de carnaval, y en muchos otros lugares, incluso en las islas, donde habitaron los latinos; [...] y los hombres llevan vestidos femeninos, y algunas veces las mujeres visten los masculinos, y bailan en público.*

(*Pedalion*, 157)

Posteriormente, en el s. XIX, a modo de puente entre las fuentes tardías y la edad contemporánea, encontramos dos nuevos testimonios acerca de la pervivencia de los rituales de corte dionisiaco donde, de nuevo, se destaca el fenómeno del travestismo como elemento característico de estas celebraciones: Οἱ Καλόγεροι καὶ ἡ λατρεῖα τοῦ Διονύσου ἐν Θρᾷκη de Yiorgos Viziniós y Περὶ τῶν Ἀναστεναρίων καὶ ἄλλων τινῶν Ἐθίμων καὶ Προλήψεων de Anastasios Jurmuziadis.<sup>66</sup> En su evolución a lo largo de los siglos, estas

<sup>65</sup> Edición de Garpola (1841) para el texto griego. Traducción propia.

<sup>66</sup> Además de la importancia de las obras de Chourmouziades (1873) y Vizyenos (1958) en cuanto a la descripción de tales festividades en el mundo heleno del s. XIX, conviene, también, consultar la obra de Kampouroglou (1896).

festividades han sufrido un intenso cambio en muchos aspectos, si bien el elemento del cambio de vestimenta permanece como característica definitiva con algunos cambios. Tal y como se observa en la actualidad, en muchas de las celebraciones que tienen lugar en diferentes puntos de la geografía griega (en especial en Tracia, Tesalia y Macedonia), las mujeres han quedado apartadas de dichas celebraciones, al menos en el aspecto más activo. Son los hombres quienes seguirán vistiendo ropas femeninas<sup>67</sup> en su representación de diversos episodios propios de estos ritos, quedando las mujeres relegadas, en la mayoría de los casos, a un papel más pasivo o de meras espectadoras de las celebraciones.<sup>68</sup>

#### 4. CONCLUSIONES

Para entender la cantidad de elementos que juegan un papel señalado dentro de los ritos de Dioniso se ha de atender al sincretismo de las diversas deidades y cultos durante la Época Clásica griega, el Periodo Helenístico y el Imperio romano. Todo ello llevaría también a la aceptación y asimilación de muchas festividades. Éste es el caso de las Saturnales romanas, asimiladas a las Cronias griegas, aunque en origen se realizaran en épocas diferentes del año pero con elementos comunes. Este sincretismo nos conduce a las Calendas bizantinas, donde se aglutinan diversas fiestas romanas y griegas y cristianas, lo que producirá que entren en confluencia tanto manifestaciones religiosas como festividades y cultos. Ello queda reflejado en diversos escritos de autores cristianos que condenan, en muchos casos, el libertinaje que tenía lugar durante esta época del año y durante la celebración de estas fiestas, donde los hombres se vestían con ropas de mujeres, y al contrario; el vino corría con libertad entre los comensales; se realizaban regalos los unos a los otros a la manera antigua, además de otras costumbres paganas; y, sobre todo, se mantenía aún el culto a Dioniso y a los cultos báquicos y paganos.

<sup>67</sup> Vizyenos (1958:312) refiere acerca de la festividad de los *καλόγεροι*: «Protagonista y deuteragonista son elegidos entre los hombres casados. Inseparables de los *kalóyeri* son las llamadas *koritsia* o *nifes* [...] Éstas sólo entre los jóvenes no casados pueden ser elegidas. Una vez eliges a un joven como *koritsi*, si bien puede prometerse durante el periodo de cuatro años que dura este «sacerdocio», no puede casarse. [...] Estas *koritsia* del *kalóyeros* visten las más elegantes ropas femeninas del lugar, las más valiosas joyas. Hermanas y novias de los elegidos compiten en adornarlos mejor y de la manera más decorosa, pintando y maquillando al hermano y novio en medio de este costoso mundo, sobre todo por medio de sus mejores habilidades».

<sup>68</sup> Para el estudio de tales celebraciones y su relación con el mundo antiguo, cf. Kakoure (1963) y Puchner (2002).

En los Padres de la Iglesia Griega son varias las referencias acerca de estas prácticas pseudoteatrales y religiosas que se realizaban durante la celebración de las Calendas, unas festividades cuya fuerza y vitalidad llevó a la promulgación de la norma sexagésimo segunda del Concilio Quinisexto o Trullano, que advierte sobre la prohibición de que ningún hombre se vista de mujer, o viceversa, y que se cuiden de nombrar a Dioniso o de realizar cultos públicos en su honor. Sobre ella, diversos escoliastas, como Zonaras, Balsamón o Blastares, a través de sus comentarios, pusieron de relieve la pervivencia de tales ritos en su tiempo, con especial incidencia en el travestismo propio de las fiestas dionisiacas.

Incluso, ya en periodos más recientes de la historia, se encuentran referencias directas, como en el *Santo Pidalion* (s. XVIII), donde se hace una interpretación moderna de las leyes de la Iglesia y se relacionan con los ritos que tenían lugar por entonces en Grecia y que enlazan con los que se realizan en la actualidad en diversos puntos de la geografía helena durante el periodo festivo de la Navidad.

Con todo ello se pone de manifiesto, además de la pervivencia de estos ritos, el papel liberador de Dioniso que invierte la naturaleza y hace a sus adeptos asumir nuevos roles y nuevas funciones. Los introduce en un eterno resurgir, en su delirio báquico; supera los límites e invade los espacios que considera deben ser ocupados por su culto. Para ello se sirve de mujeres que adoptan roles masculinos y de hombres que se visten con ropas femeninas para asistir a sus ritos; los hace libres y los libera de pudores y falsas concepciones. El travestismo dionisiaco se impone a los adeptos al dios que quieren participar de sus ritos, a la vez que los libera de inhibiciones y diferencias sociales. Dioniso impone las bases del dios de las dos caras, el dios extranjero y el dios de la ciudad; el dios dador y el dios que exige; el dios civilizado y el dios salvaje. Impone una realidad incomprensible, poderosa, metamórfica y determinante, que tomó únicamente esencia bajo el furor báquico.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

### Ediciones y traducciones

Butcher, S. H. & Rennie, W. (eds.), *Demosthenis Orationes*, Oxonii: Typographeo Clarendoniano, 1907.

Calvo, J. L.; García Gual, C. & Cuenca, L. A. (trad.), *Eurípides, Tragedias II*, Madrid: Gredos, 2006.

Datema, C. (ed.), *Asterius of Amasea, Homilies i-xiv*, Leiden: Brill, 1970.

- Dodds, E. R. (ed.), *Euripides, Bacchae*, Oxford: Clarendon Press, 1960.
- Dover, K. (ed.), *Aristophanes, Frogs*, Oxford: Clarendon Press, 1993.
- Foerster-Richtsteig, R. (ed.), *Livianii opera*, Leipzig: Teubner, 1903-13.
- García López, J. (trad.), *Aristófanes. Las Ranas*, Murcia: Universidad de Murcia, 1993.
- Garpola, K. (ed.), *Pedalion*. Athens: Konstantinos Garpola, 1841.
- Glykys, N. (ed.), Κατηχητικόν: τουτέστιν αι κατηχήσεις του Αγίου Θεοδώρου του Στουδίτου, Ioannina, 1676.
- González Merino, J. I. (trad.), *Eurípides, Bacantes*, Córdoba: Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 2003.
- Hall, F. W. & Geldart, W.M. (eds.), *Aristophanes, Comoediae II*, Oxford: Oxford Clarendon Press, 1907.
- Holl, K. (ed.), *Epiphanius of Salamis, Panarion (Adversus Haereses)*. Bände 1-3: Ancoratus und Panarion, GCS 25, 31, 37, Leipzig: Hinrichs, v. 1: 1915; v. 2: 1922; v. 3: 1933.
- Ingberg, P. (trad.) *Aristófanes. Ranas*, Barcelona: Losada, 2008.
- Lang, C. (ed.), *Cornuti theologiae Graecae compendium*, Leipzig: Teubner, 1881.
- Meineke, A. (ed.), *Strabonis geographica*, 3 vols., Leipzig: Teubner, 1877.
- Migne, J. P. (ed.), *Patrologiae cursus completus (series Graeca)*, T. 48, Paris: Migne, 1857-1866.
- , *Patrologiae cursus completus (series Graeca)*, T. 85, Paris: Migne, 1857-1866.
- , *Patrologiae cursus completus (series Graeca)*, T. 119, Paris: Migne, 1857-1866.
- Musurillo, M. (ed.), *The acts of the Christian martyrs*, Oxford: Clarendon Press, 1972.
- Parmentier, L. & Scheidweiler, F. (eds.), *Theodoret, Kirchengeschichte*, Berlin: Akademie Verlag, 1954.
- Potles, M. & Rhalles, G. A. (eds.), *Σύνταγμα τῶν θείων καὶ ἱερῶν κανόνων τῶν τε ἁγίων καὶ πανευφήμων ἀποστόλων, καὶ τῶν ἱερῶν οἰκουμενικῶν καὶ τοπικῶν συνόδων, καὶ τῶν κατὰ μέρος ἁγίων πατέρων*, Atenas: Αὐγή, 1859.
- , *Σύνταγμα των Θείων και Ιερών Κανόνων των τε Αγίων και Πανευφήμων Αποστόλων, και των Ιερών Οικουμενικών και Τοπικών Συνόδων, και των κατά μέρος Αγίων Πατέρων*, T. II, Atenas: Τυπογραφίας Γ. Χαρτοφύλακος, 1952.
- Seaford, R. (ed.), *Euripides, Bacchae*, Warminster: Aris & Phillips, 1996a.
- Weir Smyth, H. (ed.), *Aeschylus*, Loeb Classical Library, Cambridge, MA: Harvard University Press, 1926.

## Bibliografía

- Cavallero, P., ΠΑΡΑΔΟΣΙΣ: *Los motivos literarios de la comedia griega en la comedia latina: el peso de la tradición*, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, 1996.
- Chourmouziades, N., Περὶ τῶν Αναστεναρίων καὶ ἄλλων τινῶν Εθίμων καὶ Προλήψεων, Estambul: Ανατολικού Αστέρου, 1873.
- Delcourt, M., *Hermaphrodita*, Barcelona: Seix Barral, 1970.
- Dover K., «The Chorus of initiates in Aristophanes' Frogs», en: *Entretiens sur l'Antiquité Classique*, Fondation Hardt XXXVIII, 1991, pp. 173-201.
- Eliade, M., *Mitos, sueños y misterios*, Buenos Aires: Fabril, 1961.
- Henrichs, A., «Between Country and City: Cultic Dimensions of Dionysus in Athens and Attica», en: M. Griffith & D. J. Mastronarde (eds.) *Cabinet of the Muses*, Scholars Press, 1990, pp. 257-277.
- Holzhausen, J., «Poetry and mysteries: Euripides Bacchae and the Dionysiac», en *Electronic Antiquity*, 12.1, 2008, pp. 41-72.
- Hornby, R., *Drama, Metadrama and Perception*, Toronto: Associated University Presse, 1986.
- Kakoure, K., Διονυσιακά. *Εκ της σημερινής λαϊκής λατρείας των Θρακῶν*, Atenas: Ideotheatron, 1963.
- Kampouroglou, D., Ιστορία των Αθηναίων. Τουρκοκρατία. Περίοδος πρώτη 1458-1687, T. III, Atenas: Καταστήματα Σπ. Κουσουλίνου, 1896.
- Kitto, H. D. F., *The Bacchae*, CR LX (1946), pp. 64-67.
- Koukoules, Ph., Βυζαντινών βίος και πολιτισμός, Atenas: Ελληνική Εταιρία Βυζαντινών Σπουδών, 1949.
- Megas, G. A., *Ελληνικές γιορτές και έθιμα της λαϊκής λατρείας*, Atenas: Odysseas, 1988.
- Meslin, M., «La fête des kalendes de janvier dans l'empire romain», en: *Revue d'études latines*, n. 115, 1970, pp. 9-27.
- Morfakidis Filaktos, M., «Pervivencias paganas en las fiestas bizantinas: La danza», en: *Cuadernos del CEMYR*, (2), 1994, pp. 145-166.
- Puchner, W., Ο Γεώργιος Βιζυηνός και το αρχαίο θέατρο, Atenas: Eds. Pataki, 2002.
- Rivas, G. E., «Los misterios de Eleusis y su funcionalidad en Ranas de Aristófanes», en: A. Atienza, D. Battiston et al (eds.), *Nóstoi: Estudios a la memoria de Elena Huber*, Buenos Aires: Eudeba, 2012, pp. 353-361.
- Romaios, K., Κοντά στις ρίζες: έρευνα στον ψυχικό κόσμο του ελληνικού λαού, Atenas: Kollaros, 1980.
- Seaford, R., «Dionysiac drama and the Dionysiac mysteries», en: *Classical Quarterly* 31, 1981, pp. 252-75.

- 
- , «In the mirror of Dionysos», en: S. Blundell & M. Williamson (eds.), *The Sacred and the Feminine in Ancient Greece*, London, 1998, pp. 128-146.
- , «Something to do with Dionysos. Tragedy and the Dionysiac», en: M. S. Silk (ed.), *Tragedy and the Tragic. Greek Theatre and Beyond*, Oxford: Claredon Press, 1996b, pp. 284-94.
- Seidensticker, B., «Comic Elements in Euripides' Bacchae», en: *American Journal of Philology*, 99, 1978, pp. 303-320.
- Vizyenos, G., Οι καλόγεροι και η λατρεία του Διονύσου εν Θράκη, en: I. M. Panayiotopoulou (ed.), Γεώργιος Βιζυηνός, Atenas: I. N. Ζαχαροπούλου, 1958.

